

**CONSEJO DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN**  
**Instituto de Formación Docente “María Orticochea” de**  
**Artigas**

**ANÁLISIS PEDAGÓGICO DE LA PRÁCTICA DOCENTE**



**LAS BUENAS PREGUNTAS EN EL AULA.**

**2022**

**¿La pregunta docente contribuye a formar alumnos  
críticos, reflexivos y autónomos?**

Alumna: Stefani Ripoll  
Profesor: Johny Vasconcellos  
IFD Artigas  
4TO AÑO C

## Índice

- Fundamentos----- Pág 3
- Capítulo I----- Pág 4
  - Presentación temática y pregunta problema.
  - Resumen.
  - Palabras claves.
- Capítulo II----- Pág 6
  - Marco teórico.
  
- Capítulo III----- Pág 9
  - Análisis Pedagógico.
  - Conclusión final
- Referencias Bibliográficas-----Pág 18

## **Fundamentos**

El tema seleccionado para abordar surge a partir de la necesidad que tenemos los docentes por lograr que los alumnos construyan nuevos conocimientos, pero para ello necesitamos las buenas preguntas, solo así se logra la comprensión.

Las buenas preguntas involucran al alumno en un problema, en el cuál es necesario que busque herramientas, estrategias que le permitan salir del mismo .

La enseñanza debe educar para la comprensión ante todo.

La pregunta es el punto de partida para llegar al conocimiento, y es fundamental que los escenarios educativos brinden espacios de problematización, que promuevan la curiosidad apostando a la criticidad y autonomía de los alumnos y no a la mera reproducción del conocimiento.

Este trabajo está enfocado en la aplicación de buenas preguntas en el aula, ¿sabemos hacer buenas preguntas? , muchos de nosotros no nos hemos planteado aún esa interrogante.

Es importante saber hacerlo, ya que las buenas preguntas desarrollan el sentido crítico y profundo de pensar, de poder resolver e identificar el problema en cuestión.

# CAPÍTULO I

**Tema elegido:** Las buenas preguntas

**Pregunta problema:** ¿La pregunta docente contribuye a formar alumnos críticos, reflexivos y autónomos?

**Resumen:** Este trabajo surge de la necesidad de “aprender a aprender a realizar buenas preguntas”.

Muchos docentes no le dan la importancia necesaria a la temática; este trabajo lo que busca es ofrecer una mirada crítica hacia la problematización del conocimiento, valiéndose de estrategias que promuevan el aprendizaje significativo.

**Palabras claves:** Autonomía - Educación crítica - Educación reflexiva - Problema

**Autonomía:** Facultad de la persona o la entidad que puede obrar según su criterio, con independencia de la opinión o el deseo de otros.

**Educación crítica:** Es una propuesta de enseñanza que incita a los estudiantes a cuestionar y desafiar las creencias y prácticas que se les imparten. Consiste en un grupo de teorías y prácticas para promover la conciencia crítica.

**Educación reflexiva:** Presupone un aprender a pensar mejor (crítica, creativa y cuidadosamente), utilizando el pensamiento como "procesador de la experiencia y de la información".

**Problema:** Asunto o cuestión que se debe solucionar o aclarar, una contradicción o un conflicto entre lo que es y lo que debe ser, una dificultad o un inconveniente para la consecución de un fin o un disgusto, una molestia o una preocupación.

### **Planteamiento del problema:**

Este ensayo busca analizar, desde una mirada crítica si realmente estamos formando a ciudadanos críticos, reflexivos y autónomos tal como lo plantea el perfil de egreso.

Nos encontramos con una teoría maravillosa que implica que para que los estudiantes construyan los conocimientos en conjunto con el docente, necesitan involucrarse en el proceso, planteando su propia mirada del mismo, cuestionado todo lo que se relacione y construyendo así los saberes que necesita para su formación; pero la realidad es que nos encontramos aún con aula en las cuáles se perciben la transmisión de conocimientos con el fin de cumplir con la currícula, preguntas cerradas que no llevan a la reflexión, estudiantes desinteresados por los saberes, etc.

El propósito de este ensayo es buscar alternativas que contribuyan a involucrar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, que fomenten la curiosidad en el aula para lograr aprendizajes significativos para nuestros alumnos.

Actualmente estamos frente a una reforma educativa que está basada en aprendizajes por competencias, suponiendo que los alumnos ejerciten su capacidad reflexiva, por ende crítica y autónoma. Necesitamos herramientas que nos ayuden a dirigir a nuestros alumnos en este camino de incertidumbre, pero también de valentía.

### Marco Teórico

Este ensayo se encuentra respaldado por materiales recopilados de diferentes autores reconocidos, que han dedicado investigaciones a la problemática planteada.

Entendiendo que las buenas preguntas son aquellas con las que generamos reflexión, son las que nos dan lugar a que surjan nuevas preguntas, ofreciendo respuestas reveladoras que promueven el interés por saber aún más.

Las preguntas problematizadoras, son aquellas interrogantes que se plantean con el fin de fomentar la investigación sobre la problemática planteada. Generalmente son preguntas motivadoras, abiertas, que generan interés.

Para Dibarboure y Rodríguez (2013), las buenas preguntas presentan características particulares tales cómo:

- es un problema que no se puede responder con lo que ya sabemos, dado a que encierra en sí mismo un conflicto capaz de ser abordado.
- exige comprender la información que contiene, tanto aquello que se explica cómo lo desconocido.
- puede originarse de forma natural , propiciada por parte del docente o por los mismos alumnos.
- aparecen al comienzo de situaciones de enseñanza.
- incluyen variables que refieren al problema y permiten hipotetizar sobre posibles respuestas.

Para el profesor Gadamer, preguntar quiere decir abrir la posibilidad al conocimiento. La razón de preguntar precisamente consiste en evidenciar la posibilidad de discutir sobre el sentido de lo que se pregunta. Una pregunta sin horizonte o sin sentido, es una pregunta en vacío que no lleva a ninguna parte. (Gadamer, Hans G, 2005).

De acuerdo con Gadamer, el preguntar es también el arte de pensar.

Preguntar y pensar son dos procesos intelectuales inseparables; preguntar formaliza la búsqueda reflexiva del conocimiento; y pensar implica plantearse preguntas y posibles respuestas; a partir de este necesario enlace se producen nuevos conocimientos.

Podemos decir que la pregunta tiene un rol fundamental en el aula y la misma puede ser aprendida o enseñada. (Gadamer, Hans G, 2005).

Trabajar a través de la pregunta es fundamental porque activa la reflexión, el planteamiento de problemas o hipótesis. Favorece, también, la expresión oral y/o escrita, la comunicación

grupales entre los estudiantes, su atención y la creación de un clima escolar favorable de aprendizaje.

Se entiende por clima escolar como un estado generalizado de bienestar en el que se desarrolla la tarea. Principalmente es un resultado que deviene de la calidad humana «del conjunto de interacciones que se generan en la tarea educativa cotidiana». Se puede ver afectada por condiciones «que resultan de las formas de pensar y concebir» (Francia, 2013).

El docente debe ser quien provee al alumno buenas preguntas que a su vez promuevan buenas interrogantes en él.

El docente a través de las buenas preguntas puede extraer las maravillosas ideas que tienen sus alumnos y que muchas veces no se animan a expresarlas.

Aprender a preguntar es aprender a pensar por nosotros mismos, a reflexionar a través de problematización.

Paulo Freire plantea que “los maestros y alumnos, se reúnen en el aula de clase para plantearse preguntas acerca de los problemas prácticos de sus vidas, de sus comunidades y del conocimiento que esperan construir”. (Freire, P. (2014).

Para Freire la pregunta es el disparador para el conocimiento; “las preguntas ayudan a iniciar procesos interactivos de aprendizajes y solución de problemas, lo mismo que mantenerlos hasta cuando se logran los objetivos y se planteen nuevos problemas y nuevas situaciones de aprendizaje en este continuo trasegar que es la vida.” La pregunta es, además, un elemento pedagógico que estimula y da solidez al proceso de autoaprendizaje. Es una herramienta de primer orden en el proceso de aprender a aprender. (Freire, P. (2014).

La Ley General de Educación expresa que:

“La participación es un principio fundamental de la educación, en tanto el educando debe ser sujeto activo en el proceso educativo para apropiarse en forma crítica, responsable y creativa de los saberes. Las metodologías que se apliquen deben favorecer la formación ciudadana y la autonomía de las personas”. (Ley General de Educación N° 18.437, Art. N° 9).

Por otra parte, los fines de la educación hacen referencias a:

“Procurar que las personas adquieran aprendizajes que les permitan un desarrollo integral relacionado con aprender a ser, aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a vivir juntos. Para ello, la educación deberá contemplar los diferentes contextos, necesidades e intereses, para que todas las personas puedan apropiarse y desarrollar los contenidos de la cultura local, nacional, regional y mundial. “ (Ley General de Educación N° 18.437, Art. N° 13, apartado “B”).

Habitualmente podemos observar aulas en las que no se pregunta, no cuestiona y mucho menos refuta el conocimiento, por lo que él mismo no trasciende, ni se enriquece. Entonces deberíamos cuestionarnos ¿Cómo están motivados mis alumnos para construir nuevos conocimientos? ¿De qué manera estoy sembrando el interés por los nuevos conocimientos en mis alumnos?.

Preguntar es una práctica que nos enfrenta a algunos problemas fundamentales que están afectando a los estudiantes (y, tal vez, a los docentes), la ausencia de curiosidad o la progresiva pérdida de interés y asombro que observamos en las instituciones educativas. La construcción de perfiles de egreso en las diferentes áreas de conocimiento busca no sólo asegurar la igualdad de oportunidades o justicia curricular de todos ante el conocimiento, sino también abordar políticas de inclusión que respondan a las trayectorias diversas y singulares de cada aprendiz, derribando así las barreras que generan la exclusión educativa, social y cultural.

La planificación diversificada favorece a que todos los niños deben aprender juntos de acuerdo a su propio estilo de aprendizaje con el acompañamiento de estrategias diferenciadas, por lo que las buenas interrogantes pueden y deben tener un rol fundamental en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Aristóteles afirma que todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber, lo que supone que el aprendizaje crítico va más allá de la transposición de los conocimientos, sino que necesita la curiosidad, la necesidad de saber sobre algo (Aristóteles, 2014).

En las prácticas educativas podemos utilizar las preguntas como disparador de los conocimientos,

Las preguntas nos ayudan a mejorar la comunicación dentro de una organización o equipo, creando un ambiente reflexivo que estimula la búsqueda de respuestas, en lugar de ofrecer soluciones poco efectivas. Sin duda, las preguntas son disparadores para potenciar o ejercitar la creatividad y la innovación.



### Análisis Pedagógico

La pregunta central que da inicio a este ensayo: ¿La pregunta docente contribuye a formar alumnos críticos, reflexivos y autónomos?, está vinculada a la motivación y más directamente al deseo de aprender y la capacidad de asombro del alumnado.

Es sustancial abordar esta problemática ya que el uso de buenas preguntas activan el pensamiento de los alumnos. El no uso de buenas preguntas generan la no comprensión. Sin pensamiento no se comprende.

Es necesario incitar al alumno a la actitud crítica y reflexiva frente a los conocimientos, que involucren al mismo en una situación problema en la que a través del pensamiento pueda resolver.

Cuando los docentes formulan preguntas en el aula, lo hacen con diferentes intenciones, generar interés, comprobar si han comprendido, promover la reflexión, generar un vínculo entre dos conocimientos; pero ¿se tiene claro qué nos proponemos con la pregunta? ¿logramos inducir al estudiante para nuestro propósito?.

Para realizar este ensayo, ha sido necesario respaldar mi postura en función del paradigma crítico, pero sin dejar de lado algunos aspectos de otros paradigmas que contribuyen al mismo como el positivista e interpretativo. Entendiendo por paradigma (Kuhn, 1975) las realizaciones científicas universalmente reconocidas que durante cierto tiempo proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica.

Cada comunidad científica comparte un mismo paradigma y cuando lo replantea entra en crisis y es cuando se da una revolución científica.

Teniendo en cuenta que Lakatos (1975) sostiene que en la práctica coexisten paradigmas distintos sin producirse abandono ni muerte del paradigma anterior, considero que mi propuesta de análisis se encuentra direccionada a diferentes paradigmas que coexisten en la investigación.

El paradigma crítico:

Intenta transformar prácticas.

En este punto considero que se relaciona a la necesidad de que el referente o docente a cargo del aula constantemente genera ese vínculo crítico entre la reflexión y la acción comprometiéndose así con la acción de investigador en el aula, en este caso que su

investigación se dirija a si realmente estamos formando estudiantes críticos y reflexivos, para poder así, desde la práctica asumir el cambio y la liberación de las opresiones que generen la transformación social. Esto implica la participación y colaboración desde la autorreflexión crítica.

#### Procura la autonomía racional y liberadora del ser humano

Entiendo este ítem fundamental, ya que para una propuesta de investigación sobre la formación de sujetos críticos, reflexivos y autónomas en el aula es necesaria la entereza de comprender racionalmente que las necesidades para un alumno no son las mismas que para el otro, y el hecho de poder buscar una solución para que el mismo se sienta satisfecho brindando autonomía para que se desenvuelva frente al conocimiento ejecutando diversas modalidades que apuntan a la construcción de saberes de los estudiantes, apuestan a el desarrollo libre del ser humano.

Por otra parte cuenta con aspectos del paradigma interpretativo como:

#### Busca transformar prácticas

La propuesta fija su propósito en que las buenas interrogantes sean vistas como una herramienta de significativo interés para el proceso educativo, que procura transformar las prácticas educativas, despertando el interés de los alumnos por las propuestas presentadas.

En cuanto a el paradigma positivista:

#### Pretende posibilitar el progreso social

Busca identificar estrategias que permitan generar curiosidad en la educación, la cual promueve el interés de los alumnos fomentando el desarrollo personal y con ello el progreso social.

Formamos parte de una sociedad en constante transición, en la que predomina la diversidad, observada desde una perspectiva interpretativa de la realidad; provoca en las generaciones de maestros que recientemente se incorporan a la labor, la preocupación e incertidumbre de saber ¿estamos formando niños pensantes, capaces de promover una visión crítica y reflexiva acerca de los conocimientos? o estamos cumpliendo con la currícula a través de la mera transmisión?, ¿realmente el niño responde según su interpretación o su respuesta es automática y atiende a la perspectiva del docente?.

Como maestra, en esta época en la que se habla mucho de la educación crítica y reflexiva, me cuestiono ¿qué estamos haciendo para ello?, ¿qué estrategias podemos implementar

para formar jóvenes que se involucren significativamente en los procesos de aprendizaje?  
¿Somos nosotros, los docentes, quienes generan la motivación a sus alumnos?.

La localidad donde se establece la escuela en la cual estoy desarrollando mi último año de práctica escolar, es la escuela N° 40 Agustín Ferreiro, la cuál se encuentra en la entrada de la ciudad.

Los niños de la comunidad escolar poseen un nivel educativo entre medio y bajo. Acceden al desayuno, almuerzo y merienda en el local escolar, permaneciendo en el mismo un total de 7 horas y 30 minutos.

Transitar el último año de práctica en esta escuela, hizo con que abriera los ojos y me cuestionara si las dificultades que presentan los niños en los aprendizajes podrían deberse a la forma de abordarlos, si las interrogantes con las que usualmente abordan los contenidos, realmente son preguntas incitantes, que generan curiosidad, que involucran a los niños y que promueven los procesos reflexivos en el.

En esta compleja, noble y comprometida tarea que es la educación, son muchas las variables presentes en el proceso educativo. Siguiendo a Freire, el mismo aborda la situación educativa y expone que se constituye de los siguientes elementos universales: “educador/a: quien posee la tarea de educar, educandos: quienes poseen la tarea de aprender, espacio pedagógico: sitio de encuentro entre los sujetos; tiempo pedagógico: en el que se produce el saber; contenidos curriculares: son aquellos objetos que pueden conocerse mediante el ejercicio de la curiosidad”. (Freire, P. Fagúndez, A, 2010).

Pero todos estos elementos deben estar interligados, conectados por un mismo fin, el cuál considero que las buenas preguntas son quienes generan que estos elementos juntos se transforman en un bloque homogéneo que sustenta y respalda al alumno en su construcción educativa y personal.

Refería Freire que “las preguntas ayudan a iniciar procesos interactivos de aprendizajes y solución de problemas, lo mismo que mantenerlos hasta cuando se logran los objetivos y se planteen nuevos problemas y nuevas situaciones de aprendizaje en este continuo trasegar que es la vida.” (Freire. P. y Fagundez A. 2010).

Es importante que las preguntas “fácticas” (que poseen una única respuesta), se transformen en preguntas para pensar. Los docentes tenemos que empezar a trabajar, mirar para adentro esas preguntas que estamos haciendo y ver cómo transformarlas.

Lo fundamental es promover preguntas que estimulen al alumno y logren entrar en clima reflexivo y crítico. Muchas preguntas generadas habitualmente como: ¿Entendieron?, ¿Alguien tiene alguna duda?, al contrario de abrir un espacio reflexivo, cierra la posibilidad de intercambios; y no ocurre por falta de interés, sino que es gracias al tipo de pregunta formulada.

La respuesta de un alumno no siempre es un conocimiento vano o un modo de seguir adelante sin exponerse demasiado. Algunas veces expresan el nivel de conocimiento que posee, las inquietudes que tiene frente a una temática, o sus inquietudes. Pero es necesario que el maestro ayude a expandir sus respuestas primarias.

Es necesario generar un espacio de intercambio, en el cual la pregunta sea la generadora de ese espacio. La reciprocidad es la condición necesaria para favorecer el desarrollo de procesos reflexivos que generen construcción de conocimientos para la comprensión (Perkins 1999).

Debemos tener en cuenta cuando trabajamos en la formulación de las preguntas, uno de ellos sería si existe o no una o varias respuestas a la cuestión que estamos formulando, otro factor clave es la situación epistémica de quien pregunta y a quien es preguntado, si se sabe o se cree saber la respuesta por parte de uno u otro de los participantes en el intercambio y, por último, la variable contextual referida a las circunstancias en que emergen preguntas y respuestas.

Sócrates apunta a la pregunta como un arma ideológica, refiriéndose a que: “Los que preguntan, son siempre los más peligrosos. No resulta igual de peligroso contestar” (Gadner, Jostein. (1997).

Formular buenas preguntas en contextos áulicos requiere reflexión, planificación, acción y evaluación.

Dado a que la educación es un espacio privilegiado para la construcción mutua de conocimientos, es importante enfatizar en el rol docente que debe ir más allá de la transmisión de saberes.

Los docentes debemos asumir el rol de indagadores; fomentar el intercambio entre los alumnos, orientar el diálogo, plantear preguntas que permitan que el alumno profundice en el tema. Ofrecer preguntas abiertas, que estimulen la indagación, el razonamiento, la exploración y sobre todo el respeto entre los pares.

Aristóteles afirmó que todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber. Es decir que el estudiante debe sentir la necesidad de saber (Aristóteles, 2014).

La educación de hoy, necesita niños, jóvenes y adultos críticos, y para ello debemos considerar que lo primordial es tener y hacernos un tiempo para reflexionar, replantearnos nuestras formas de enseñar, enfocarnos en un cambio de mentalidad que nos aleje de la mera acumulación de contenidos, y de aquella forma reproductora de enseñar los saberes, que aún se visualiza en la educación actual.

Reflexión, reflexión y más reflexión de nuestras prácticas educativas, ofrecer una mirada dirigida hacia nosotros mismos y nuestra forma de exteriorizar los saberes; los niños necesitan construir en base al contexto en el que se desenvuelven, los niños necesitan vivenciar tal construcción.

Reflexionar cómo, por qué y para qué generamos una pregunta, lo cual implica repensar permanentemente nuestras actitudes, prácticas y relaciones para adaptarlas a fines, supuestos y realidades complejas y cambiantes, que pueden resultar de dichas preguntas. Las buenas preguntas son la esencia del aula, sin la presencia de buenas preguntas no existe construcción de saberes.

Aprender a responder es posible si se aprende a escuchar, lo fundamental en el aula es propiciar un ambiente acorde, de armonía en el que el niño pueda oír claramente, y ser escuchado, y respetada su opinión, profundizando en la misma.

En la práctica rural, realizada en la escuela N°10 Chiflero, ubicada en Colonia Rivera, a pesar de haber sido un corto tiempo, se puede afirmar que al igual que en la escuela urbana, el proceso educativo forja sus raíces a través de las buenas interrogantes. Las buenas preguntas son quienes hacen con que el proceso de enseñanza sea fluido, agradable y de fácil asimilación. Provoca plenitud y sentido de satisfacción ante el educador y el educando; ambos construyen el conocimiento codo a codo.

Lograr construir conocimientos requiere la habilidad de formular y responder interrogantes, el desarrollar la reflexión está relacionada directamente con el desarrollo de la habilidad para hacer preguntas de calidad tanto por parte de los estudiantes como de los docentes. Lo primero es comprender los contenidos que se trabajan, así como la naturaleza del proceso de enseñanza frente al conocimiento, y posteriormente las facilidades y los obstáculos que se presentan para la construcción.

En el instante en que promovemos una pregunta, no debemos esperar una respuesta inmediata; es necesario el tiempo de búsqueda de algo que desconocemos en nuestro interior.

Las buenas preguntas generan un desafío interno en el cual nos vemos involucrados y provoca la necesidad de resolver.

Las preguntas que promueven la indagación no encuentran límites. Todas las situaciones pueden ser generadoras de preguntas, los estímulos externos e internos estimulan la creación y, para que se desarrolle la creatividad, es indispensable que se desarrolle la habilidad de cuestionar lo dado.

Después de cursar estos años preparándonos para formar a otros alumnos desde la reflexión, la crítica y la autonomía, en algunas oportunidades me he cuestionado la contradicción entre la teoría y la práctica, en la que el estudiante pregunta para aclarar lo que dijo el maestro en el aula y no en su propio beneficio personal. En sus preguntas no se le otorga el derecho de la duda.

Se pueden apreciar aulas que no preguntan, maestros indiferentes ante tal situación, por lo que el conocimiento no trasciende, y ahí llega la interrogante: ¿Cómo cambiar esta situación?, ¿De qué manera incitar a los estudiantes a querer saber?.

Seguramente la solución está en nuestras manos, en los docentes, en las ganas de generar “algo bueno” en los alumnos.

Es fundamental el rol de la motivación para que se dé un espacio reflexivo de crítica y construcción de saberes.

Los maestros debemos enfocarnos en destituir cualquier aspecto de metodología tradicional implementada en el aula, más aún hoy que nos encontramos ante una reforma educativa, en pleno cambio, en plena transición; somos nosotros los maestros quienes debemos promover el ejercicio de la reflexión crítica y autónoma.

## Conclusión final

Luego de transitar cuatro años en el ámbito docente desde el lugar de estudiante de la carrera de magisterio, creo que la reflexión es todo frente a los aprendizajes. Siempre logramos algo con nuestras aulas, podemos cautivar y acercar a nuestros alumnos a los saberes o podemos alejarlos de los mismos y ofrecerles la incertidumbre de un futuro en la ignorancia.

Está en nuestra labor docente generar la intriga, la duda y las ganas de saber, de crecer y enfrentar un futuro lleno de logros.

Tal como refiere Perrenoud en su libro "Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar".

Al transcurrir los años de práctica encontré una acción común en ellas, y fué la forma de promover preguntas. Algo que me hizo reflexionar acerca de mi propósito en esta carrera. ¿A qué vine? ¿Cuál es mi propósito en este camino? ¿Cuáles son las huellas quiero dejar a mis alumnos?

Definitivamente no es transmitir conocimientos que se descartan en el aire, que no tiene peso, y que no provocan nada.

Yo vine para marcar diferencia, para generar movilidad y dejar huellas que marquen el corazón de mis alumnos. Vine para hacer diferencia, para que lo difícil se vuelva fácil, pero para ello fue necesario una mirada perspicaz de la práctica pedagógica. ¿Qué docente quiero ser?

Quiero ser uno que le importe a sus alumnos. Quiero ser un que exija pero que esté presente, quiero ser aquel en quien puedan confiar y expresar sus opiniones. Quiero ser el que escucha y otorga el espacio de dudas, el que no recrimina errores y el que aplaude logros. Lo voy a ser.

Cuestionarme ¿La pregunta docente contribuye a formar alumnos críticos, reflexivos y autónomos?, hizo con que todo se movilizara, porque fue necesario cuestionar mi propio interior, ¿Cómo promuevo preguntas incitantes para mis alumnos?. Debo conocer mi público, debo conocerme a mí, debo conocer los saberes. Va más allá de leer la información de un libro.

Fue maravillosa la trascendencia con la que se plantea la reflexión sobre la práctica de formular buenas preguntas, los criterios de planificación de las preguntas y los objetivos que se pueden lograr según la categoría de preguntas utilizada en la tarea educativa.

Para éste tipo de práctica, la pregunta exigió abandonar la educación tradicional e incursionar en nuevas formas de enseñanza - aprendizaje, exige la eliminación del espacio

de la exposición-reproducción para generar una crítica de las prácticas de enseñanza, re preguntarse sobre qué queremos enseñar realmente y qué queremos que nuestros estudiantes aprendan efectivamente.

Implica realizar un proceso de autorreflexión que cambia las prácticas tradicionales de la educación para siempre, contribuyendo a la construcción de una educación de calidad. La importancia radica en la necesidad de planificar las preguntas para que se pueda conseguir el propósito de involucrar al alumno en la problematización.

En conclusión, en este momento no se encuentra una respuesta concreta, de fácil solución, que resuelva el problema instantáneamente, pero con tiempo, paciencia y mucha dedicación por parte de los docentes, estoy segura que se podrá cambiar y mejorar las prácticas de enseñanza.

Como estrategia pedagógica la pregunta hace posible reflejar diferentes grados de conocimiento y, al mismo tiempo, desarrollar una o más habilidades cognitivo-lingüísticas, contribuyendo así de algún modo a lo propuesto con la reforma educativa, la cuál refiere a la enseñanza por habilidades.

Para ello es fundamental la planificación de las preguntas para el aula. Es fundamental la aplicación de estrategias, ya que es necesario que los alumnos desarrollen el autoconocimiento para así lograr la construcción de nuevos aprendizajes.

Cuando hablamos de la interacción entre los alumnos y el docente podemos referir al trabajo cooperativo, el cual promueve una instancia de confianza entre las partes, lo cuál fundamenta su importancia en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico indispensable en los sistemas democráticos, su relevancia en la educación inclusiva y la aceptación de las partes.

Considero que a medida que el alumno escucha, logra responder, al responder puede generar otras interrogantes y expandir los conocimientos.

Tengo la ilusión de que si los alumnos aprendieran a ser promotores de buenas preguntas, la educación lograría subir más escalones; pero para ello es necesario tener docentes comprometidos, que su interés esté en los procesos de construcción de conocimientos, a través de las habilidades, y no de la repetición mental de saberes.

Luego de transitar por muchos aportes de autores que refieren a la temática abordada y vincularla con mi experiencia práctica en el ejercicio de la docencia, considero que las buenas preguntas transforman el aula, motivan a los alumnos y los involucra en la acción. El hecho de preguntar es una habilidad muy valiosa para el proceso educativo, el que debemos practicar, instruirnos y profundizar en nuestra labor docente.

Es fundamental preguntar, tener en cuenta el público al cual va dirigido, conocer el tema de la interrogante y escuchar las respuestas.



La habilidad de preguntar puede generar respuestas hipotéticas las cuales permiten extenderse en el tema.

La educación cambió, evolucionó, y debemos hacerle frente al cambio. La educación actual necesita niños autónomos, críticos y reflexivos; está en nuestras manos generar el cambio. Las buenas preguntas provocan el cambio.

## Referencias bibliográficas y webgrafía.

### Bibliografía:

- ANEP - CEIP Documento Base de Análisis Curricular. 2016.
- Anijovich, Rebeca. ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA, Otra mirada al quehacer en el aula. Ed. AIQUE, Buenos Aires, 2009.
- Aristóteles. Metafísica. Ed. Tomás Calvo Martínez, 2014
- Francia, M. Teresita (2013). Repensando la escuela desde la experiencia. Ed. GRUPO MAGRO. Montevideo.
- Freire, P. Fagúndez, A(2010). Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes. Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, P. (2014). El maestro sin recetas. El desafío de enseñar en un mundo cambiante. Editorial digital: diegoan.
- Furman, Melina (2018). Guía para criar hijos curiosos. Ed. EPUB. Buenos Aires.
- Gadamer, Hans G (2005). Verdad y método: I. Ed. Sígueme.
- Pace, Ana Cristina (2008). Unidad didáctica y Proyecto. Abordaje desde el hacer cotidiano. Ed. COLIHUE. Bs Aires.
- Perrenoud, Ph. (2000). Dez Novas Competências para Ensinar, Porto Alegre (Brasil), Artmed Editora.

### Webgrafía:

- <http://www.revistadeeducacion.cl/en-el-aula-como-formular-preguntas-para-fomentar-el-pensamiento/#:~:text=PL%3A%20Las%20buenas%20preguntas%20llevar, pone%20la%20comprensión%20ante%20todo.>
- <https://definicion.de/pedagogia-critica/>
- <http://www.creamundos.net/primeros/Revista/Edicao01/Educacion/educacion-reflexiva.html>
- <https://www.significados.com/problema/>
- <http://fidentiainnova.com/las-preguntas/1-la-importancia-de-saber-preguntar/#:~:text=Las%20preguntas%20nos%20ayudan%20a, la%20creatividad%20y%20la%20innovación%20.>
- <https://historiadelapregunta.com/habilidades-de-interrogacion>
- <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18437-2008>
- <https://www.lifeder.com/pregunta-problematizadora/>
- [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-49102005000100022](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102005000100022)
- [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-93042020000200095&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-93042020000200095&script=sci_arttext)